

# UN VIAJE EN EL TIEMPO

## 1º ESO A

Son las 3 de la mañana y un ligero ruido me despierta. Una sombra me empieza a zarandear para levantarme. De repente abro los ojos y me caigo de la cama . ¡¿Era Clara Campoamor?!

Venía a buscarme a mí y a mis compañeros. Pero, ¿por qué? Pues por lo visto, ella sabía que en mi clase de Lengua habíamos investigado sobre esta mujer luchadora y quería contarnos algunas cosas. Me emocioné tanto que llamé a Daniela enseguida. Luego le pedí a ella si podía contactar con Antón, mientras yo llamaba a Manuela y a Felipe. Tras contactar con ellos, Clara y yo fuimos hasta la Herrería para encontrarnos con los demás, a las cuatro en punto .

Sara- ¡Chicos! Mirad quien viene conmigo: es Clara Campoamor.

Clara- ¡Hola chicos! Soy Clara Campoamor y mi misión es llevaros de viaje al pasado para enseñaros cómo era la vida de las mujeres y los niños hace unos cuantos años.

Felipe: ¡¿Pero qué?! ¡¿Es un espíritu?! Creo que estoy soñando, Dios mío...

Antón:¡ No es posible! Será una visión.

Sara: Va en serio: es su espíritu.

Antón: ¿Cómo lo dices con tanta tranquilidad? ¡Es un espíritu!

Daniela: Pues a mí me parece interesante. Pero.... ¿cómo te la encontraste?

Sara : Pues la verdad es que me vino a buscar ella a mí a mi habitación.

Felipe: ¿Me puedo ir ya a dormir?! (Llora)

Manuela : ¡No! Tú escucha.

Clara: Me gustan mucho vuestras ganas. Eso quiere decir que os gusta aprender y saber cosas sobre el pasado. Pues bien, voy a llevaros al pasado.

Antón: ¿En serio? ¡Cómo mola!

Sara: A Clara le pareció buena idea llevarnos allí para que supiéramos cómo se vivía antes y que no era tan fácil como ahora.

Daniela: ¿Y cómo vamos a ir al pasado? Es técnicamente imposible.

Felipe: Tienes razón, pero dado que a Sara se le ha aparecido un espíritu.. ¡Ya nada parece imposible!

Sara: Iremos en una máquina del tiempo.

Manuela: ¿Cómo? ¿Eso es posible?

Clara: ¡Jajajajaj! ¡Qué inocentes sois! Lo cierto es que durante años ha habido una organización secreta que trabajaba día y noche para crear la máquina del tiempo. Muchos famosos de la época de todas partes del mundo participaban. De aquí, de Galicia, recuerdo que participaron Rosalía de Castro, Eduardo Pondal, Castelao.... tened en cuenta que se tardó muchos años. Cuando yo estaba ayudando, mi misión era incluir en el sistema todas las fechas a las que se podía viajar.

Manuela: ¡Qué guay! Debía de ser muy interesante.

Antón: ¿Y dónde se sitúa la máquina del tiempo? Imagino que todos los que participaron en su creación la querrían para su propio país.

Clara: Exacto, por eso se decidió hacer un sorteo para saber dónde esconderla, sabiendo que todos podrían disponer de este maravilloso invento. ¿Y sabéis dónde está guardada?

Aquí en Galicia, en la casa de Rosalía.

Daniela: ¡Cómo mola!

Sara : ¿Cómo? ¿Cómo? Me perdí. Clara, ¿dónde queda eso? ¿Tendremos que ir muy lejos? .

Clara : No pequeña, la casa de ella queda en Padrón: es un corto viaje .Llegaremos enseguida.

Felipe : Pues vamos cuanto antes, porque así Clara nos podrá contar muchas más cosas .

Clara : Estoy con Felipe , vámonos ya.

Manuela : Vale , pero...¿no tendremos que llevar maleta o algo?

Daniela : Yo creo que sí , pero no la he traído...

Clara : No hace falta. Será un viaje express.

Sara: Bueno comencemos ,¿por dónde empezamos?

Clara: Iremos en coche. Conozco a una persona que nos llevará sin ningún problema

Narrador: Tras una hora y cuarto de viaje llegaron a la casa de Rosalía...

Clara: Os presento la máquina del tiempo, una completa maravilla.

Daniela: ¡Es increíble!

Clara: Totalmente. No hay tiempo que perder, todos adentro.

Sara: ¡Qué guay! Estoy deseando llegar.

Antón: ¿En qué ciudad apareceremos ?

Clara: En Madrid, donde pasé gran parte de mi vida.

Narrador: En tan solo 15 segundos aparecieron en Madrid en 1925, en una estación de tren.

Clara: Os he traído aquí para que veáis la situación de las mujeres en esta época.

Manuela: Es cierto. No hay ni una sola mujer trabajando en la estación. ¿Dónde están?

Daniela: Yo lo sé, leí sobre todo lo que pasó. Las mujeres en esta época no tenían derecho a tener un trabajo, tenían que ocuparse de los hijos y tareas del hogar.

Clara : Efectivamente Daniela, las mujeres no tenían los mismos derechos que en vuestros tiempos y esto era un gran problema, imagínate cómo nos sentíamos. En esta época la mujer dependía del varón, el único valor que se la atribuía era el de reproducirse.

Felipe: Pero...¿podían estudiar?

Clara: Sí, pero no estaba bien visto ya que tenían que ocuparse de el hogar. Por eso muchas mujeres de esta época eran analfabetas. En esta época el estudio de las niñas

consistía en rezos, aprendizaje de actividades domésticas y su futuro era ser madres y esposas.

Antón: Hemos llegado hace 5 minutos y ya hemos descubierto miles de injusticias.

Felipe: En el colegio nos han hablado de ti y nos han dicho que fuiste una gran defensora de los derechos de la mujer.

Clara: Así es. Conseguí el sufragio femenino y también luché por los derechos de los niños.

Sara: ¿Y cuáles eran nuestras injusticias?

Clara: Para empezar solo los niños de clase media y alta tenían derecho a la educación.

Los niños de tercera clase o de barrios obreros no tenían educación, con lo cual...

Daniela: La mayoría eran analfabetos y tenían que trabajar desde muy jóvenes.

Manuela: Y me imagino que cuando enfermaban no tenían asistencia.

Sara: ¡Pobrecitos!

Clara : Pero chicos. Aparte de las mujeres, la educación de los niños y de las niñas siempre fue muy distinta .

Manuela: Tengo curiosidad, habla un poco más sobre eso .

Sara : Yo me había informado un poquito. Si no me equivoco las niñas también se dedicaban a las labores de la casa .

Clara: Sí, los niños estudiaban, y los niñas se dedicaban a las tareas de casa. Sin embargo, en el siglo XX las cosas fueron cambiando porque cambiaron las corrientes, ya que las mujeres reclamaban su libertad .

Manuela : Pero... ¿Por qué cambiaron tan lentamente las cosas ?

Clara: Ya ves. En aquella época eran todo injusticias. Pero yo ayudé a la transformación.

Felipe: En el presente tenemos más o menos los mismos derechos niños y niñas.

Daniela: Y aún queda mucho por luchar.

Clara: La verdad , es que desde mi punto de vista lo más radical, por decirlo de alguna manera, ya lo hemos logrado cambiar .

Sara: Sí , ahora la situación está mucho mejor.

Clara: Venga chicos, os llevaré a dar una vuelta por la ciudad.

Antón: Me parece bien.

Felipe: Puede ser muy interesante.

Manuela : ¿Vamos para la izquierda o la derecha?

Clara : Vosotros solo seguidme.

Narrador: Clara llevó a la pandilla de amigos a dar una vuelta por la ciudad para que reflexionaran sobre la situación.

Daniela: Sinceramente, me siento totalmente afortunada de vivir en el presente.

Sara: Yo también, me parece injusto lo que pasaba antes.

Antón: Clara, ¿cómo te sentías cuando te rechazaban por el simple hecho de ser mujer?

Clara: La verdad es que todas las mujeres nos sentíamos igual de mal, porque no podíamos hacer prácticamente nada , nos excluían.

Sara: Creo que jugaste un gran papel en la historia. Gracias a ti las mujeres podemos votar y tener derecho a la enseñanza y un empleo.

Narrador: Después de un paseo por Madrid...

Clara: ¿Sabéis qué? Me encantaría poder conocer la vida hoy en día. ¿Sabéis de alguien que me pudiera enseñar vuestra ciudad y los derechos actuales ?

Sara : Sí, claro. Puedo hablar con un grupo de amigos nuestros y que te la enseñen ellos.

Clara: Sería estupendo, pero ¿cómo te comunicarás con ellos?

Daniela: Con un móvil.

Clara: ¿Qué? ¿Qué es eso?

Manuela: ¡Ah claro! Ya entiendo, en tu época no había. Sara, ¿harías el favor de enseñárselo?

Sara : Sí, por supuesto. Mira Clara, este es uno de los móviles actuales. Sustituye al teléfono de cable, es más moderno. Con él puedes llamar, contactar con los compañeros, ver video, jugar a juegos ....

Clara : ¡Me parece impresionante! Cómo ha cambiado todo. Eso era impensable en la época. Como dice el dicho "nunca te acostarás, sin saber una cosa más".

Sara: Jajajajajaja, es cierto. Pues, ahora mismo llamo a mi amiga Sarita.

Clara: Muchas gracias.

Narrador: Tras contactar con ella...

Sara: He quedado con ella a las 16:00 en la Herrería.

Manuela : Bueno pues podríamos volver ya a Pontevedra, que tenemos que encontrarnos con nuestros compañeros ...

Clara: Me parece genial.

Antón : Sí, volvamos.

Narrador: A las 16: 00 llegaron a la Herrería...

Sarita : ¿Qué pasa? ¿Por qué me necesitabas con tanta urgencia ?

Sara : ¡Sorpresa ! Te presento a Clara Campoamor.

Sarita: ¿¡Clara Campoamor?! , ¡Pero está muerta! Un momento... ¡No será un espíritu!

Daniela: Pues si flipas con eso... Hemos viajado en una máquina del tiempo, ahí lo dejo.

Sarita: ¿Eh?... ¿Daniela estás bien? No hay tal invento en esta época.

Manuela: Aunque no lo creas es totalmente real, ya te lo contaremos otro día.

Sarita: Sigo procesando información. Esto es increíble.

Felipe: Totalmente.

Antón: Os lo vais a pasar muy bien.

Sara: Ella quiere saber cómo vivimos ahora las mujeres , y nosotros estamos demasiado cansados . ¿Te importa enseñárselo tú junto a un par de amigos?

Sarita: Pues voy a avisar a la pandi y ya os contaré.

Manuela: Adiós.

Sara: Ha sido un placer Clara.

Clara: Muchas gracias. Igualmente.

Daniela: Gracias por todo tu esfuerzo por cambiar las reglas.

Clara: Espero que hayáis aprendido mucho .

Felipe: Sí.

Antón: Adiós.

Narrador: Y aquí termina el viaje al pasado. Nuestros pequeños protagonistas se fueron a sus casa pensando en la increíble aventura que acababan de realizar. A partir de ese día todos hicieron acciones para mejorar este mundo, nuestro hogar.

Clara Campoamor ya estaba conmigo, así que decidí coger el móvil y llamar el resto del grupo para que la conocieran . Había quedado con ellos en Campolongo. Cuando llegamos, les presente a Clara.

Sarita: Hola chicos. Os presento a Clara Campoamor.

Miguel Alonso: ¿Qué dices? Si Clara Campoamor está muerta.

Ximena: Es verdad, Sarita. Tú estás muy mal.

Sarita : Bueno...no del todo. Su espíritu sigue aquí. ¡Miradla!

Emily: ¿Qué? ¡Imposible! ¡Pero si es un espíritu!

Daniela B: ¡Es increíble! ¿No estaré soñando, no?

Clara: No, te aseguro que no.

Sarita: Está aquí para que le enseñemos cómo hemos avanzado y cómo es Pontevedra ahora.

Grupo: Ok, pues vamos a dar un paseo y te explicamos todo, ¿te parece bien?

Clara: Sí, perfecto. Estoy deseando ver cómo vais. Espero que hayáis avanzado.

Sarita: Sí, la verdad es que yo creo que hemos avanzado bastante.

Clara: Me alegro, estoy muy contenta porque estéis siguiendo lo que una vez empecé yo.

Ximena: ¡Hola Clara! Estoy supercontenta de poder dar un paseo contigo para enseñarte como han evolucionado y cambiado las cosas desde que no estas aquí.

Clara: ¡Yo también! Qué bien que pueda ver si todo lo que hice ha servido para cambiar algo.

Ximena: Sí. Han cambiado bastante las cosas desde que no estas aquí.

Clara: ¡Ojalá que sea para bien!

Ximena: Pues sí, para bien. Aunque hay algunas cosas que siguen igual, pero esperamos que en algunos años esto acabe y podamos hacer un mundo mejor para todos. Por aquí verás escuelas donde, la verdad, hay mucha igualdad.

Sarita: Pero aunque se ha acabado con mucha desigualdad, hay casos en los que sigue habiendo. Se nota en ciertos trabajos como la peluquería: casi siempre son mujeres, muy pocas veces hombres, al igual que en tiendas de maquillaje o perfumería .

Miguel Alonso: A los supermercados van a comprar tanto hombres como mujeres, y los empleados también son mujeres y hombres. Sin embargo, ahora que lo pienso, las cajeras suelen ser mujeres.

Daniela B: Hola Clara, estoy encantada de conocer a una mujer tan importante en la historia y sobre todo en lo relacionado con la lucha para conseguir la igualdad. En este

momento, como dicen mis compañeros, este tema está bastante avanzado, pero aún falta mucho. Existen trabajos en los que la mujer no tiene mucha presencia. Parece que en política le van dando un lugar de importancia, pero hay puestos en los que predominan los hombres. Y en caso de estar ocupados por mujeres, el trato hacia ellas no es el mismo. También suelen recaer sobre ellas casi siempre las tareas del hogar y la familia: la conciliación familiar y el trabajo no son muy fáciles de momento. ¿Cómo te imaginabas tú que sería nuestra vida ahora? Tenemos mucho que agradecerle Clara, porque tu pusiste las bases para que todo esto fuese posible.

Clara: Hola Daniela. Me llevo una sorpresa, pensé que todo esto sería mucho más fácil para vosotros/as ahora. Una pena haberme ido tan pronto y no seguir trabajando, pero ya tenía una edad y pocas ganas. Yo os digo que tenéis que seguir trabajando por la igualdad, porque vuestros/as hijos/as verán sus frutos.

Después de comentarle cómo vamos avanzando (aunque aun hay casos de micromachismo y desigualdad), la llevamos al museo para poder enseñarle todo lo que había ocurrido desde que falleció. Después, le enseñamos todas las mujeres que están en trabajos importantes.

Sarita: Además hay mujeres gallegas, como nosotras, muy importantes y reconocidas. Por ejemplo: Uxía y María Domínguez -son las hermanas fundadoras de la famosa empresa Bimba & Lola, que es la tercera mayor empresa de Galicia. También María Emilia Casas, la primera y única presidenta que ha tenido el tribunal Constitucional y que protagonizó algunas sentencias españolas como la que avaló la constitucionalidad de la Ley integral contra la violencia de género. También Teresa Fernández-Valdés, productora ejecutiva de Bambú producciones, una de las 20 mujeres más poderosas de la televisión...

Se hacía tarde y ya habíamos acabado el paseo. Teníamos que volver a casa, pero no podíamos dejar suelto al espíritu de Clara Campoamor. Sarita sacó su móvil para llamar a Pedro.

Sarita: Hola, Necesito que vengas hasta Campolongo. No, no te puedo decir por qué. Pero ven rápido... Chicos, ahora vienen Miguel, Pedro, Clara y Martina a recoger a Clara Campoamor. Hay que esperar un rato.

Y seguimos charlando con Clara hasta que llegaron nuestros compañeros.

Pedro se despertó sobresaltado debido a una llamada misteriosa. No quería coger por si era alguien con malas intenciones o solamente una broma telefónica. Después de un rato, cogió el teléfono y se dio cuenta de que era su amiga Sarita. Le decía que fuera corriendo a la plaza de Campolongo. Pedro, evidentemente, se negó, ya que eran las 5 de la madrugada, pero ella insistió tanto que al final, accedió. Se vistió, cogió dinero, las llaves, el móvil y la bicicleta, y fue directamente al lugar de reunión. Al llegar, vio a sus compañeros: Clara, Martina, Raquel, Mireya y Miguel. Junto a ellos había una mujer que le sonaba de algo...parecía... ¡Clara Campoamor! La profe de lengua les había hablado de ella y todo lo que consiguió luchando por la libertad de las mujeres.

-Hola chicos- dijo Sarita-. ¿Qué tal?

-Hola, yo estoy bien - dijo Pedro- ¿y tú? Espera...¿¡Clara Campoamor?!?

-Sí- dice Sarita-. Es un poco extraño, pero esta noche su espíritu ha venido a visitarnos para que le enseñemos cómo vive la mujer española en el presente - dijo Alonso-. Nos ha dicho que os llamásemos para que nos enseñe a todos cómo va a ser el futuro de la mujer, comparado con lo que pensáis vosotros que será.

- ¡Que alguien me pellizque, por favor!- dijo Miguel -. ¡Qué sueño más aburrido!

Clara Campoamor le dio un coscorrón a Miguel en la cabeza

-¡Au!-gritó Miguel.

-¿Qué decías?-preguntó Clara Campoamor.

-Nada, nada - dijo Miguel.

De repente pasó algo muy extraño. Cuando Pedro, Clara, Martina, Miguel, Mireya y Raquel llegaron al centro de la ciudad junto a Clara Campoamor, aparecieron unas

extrañas luces de todos los colores, cada vez más intensas, hasta llegar a un punto en el que no se veía nada. En cuanto las luces desaparecieron, se dieron cuenta de que algo había cambiado, como si no estuvieran en el mismo sitio, pero a la vez sí.

-¿Qué ha pasado?-preguntó Martina.

-Hemos viajado al futuro, en concreto a 2030- dijo Clara Campoamor.

-¿¡¿QUÉ?!? YO TENGO QUE VOLVER A CASA, MAÑANA TENGO UN EXAMEN-dijo Pedro.

-Tranquilo- dijo Clara Campoamor- volveremos al presente dentro de poco. Si en el futuro pasa mucho tiempo es como si en el presente pasarán apenas unos segundos, y como solo vamos a estar unos días aquí, en el presente habrán pasado unos 10 minutos. No os preocupéis. Además os va a encantar el superhotel que he reservado. La miraron sorprendidos, pero aceptaron. Se fueron hacia su hotel, y se quedaron boquiabiertos.

-¡Madre mía! No sabía que podría existir un hotel así- dijo Mireya.

-¡Sí! es el hotel de mis sueños!- dijo Pedro.

-¡Es impresionante!- dijo Martina.

-Simplemente maravilloso- comentó Clara con la boca abierta.

-¡DEJADNOS ENTRAR!- gritaron Miguel y Raquel muy ilusionados, mientras corrían a toda máquina hacia el hotel.

Entraron y vieron sus habitaciones. Eran maravillosas. Después de un tiempo se movieron por la nueva Pontevedra para ver cómo era. ¡Era superbonita!

-No me convence- dijo Miguel- me gustaba más antes.

-¡Es genial!-dijo Clara.

Fueron a todos lados, y entonces decidieron ir a comprar un helado.

-Bien niños, ¿habéis traído dinero?

-Ni un poquito- dijo Miguel- ya es un milagro que no esté en pijama...

-Pues yo tengo 50 euros -dijo Raquel.

-Bueno, aunque tengáis, el dinero de antes no sirve ahora, la nueva presidenta, que es mujer, ha declarado una nueva moneda en España. No todo el mundo ha estado de acuerdo, pero fue su decisión.- dijo Clara Campoamor

-¡Guay! Pero entonces... ¿cómo conseguimos ese dinero?- dijo Clara

-Pues resulta que a Clara Campoamor no se le escapa nada, tengo aquí algo de dinero.

-¿Cuánto?-dijo Pedro con cara de interesado.

-No mucho la verdad- dijo Clara Campoamor-. Solo 800 monedas actuales, lo que serían unos 30 mil euros.

-¿¡QUÉE?!-dijeron todos sorprendidos.

-¿Me das un poquito?-dijo Miguel- es que soy pobre- dijo con cara de pena.

-Vaaaaaaleeeeeee- dijo Clara Campoamor sonriente.

-¡Gracias!- contestó Miguel ilusionado.

Y se fueron todos a la nueva heladería.

-¡Wow!- dijo Clara- ¡Esta heladería es preciosa!

-Pero esta no es... ¡Yo conozco esta heladería! - dijo Miguel.

-¡Claro que sí!- dijo Clara Campoamor.- La conoce todo el mundo, es de toda la vida.

Cuando yo tenía tu edad, venía a una heladería como esta, pero en mi ciudad, claro.

-¡Ala! ¡Yo no sabía que era tan vieja! - dijo Pedro con cara de sorprendido.

Clara Campoamor le miró con cara de desconcierto.

- O sea la heladería claro, tú no eres tan vieja...- dijo avergonzado.

Los demás se rieron.

- No pasa nada - dijo Clara riéndose.- Eres muy simpático, pequeño.

Después de tomar el helado...

-Bueno, ¿quién quiere explorar la nueva cultura? Conozco a alguien que nos podría ayudar.

-¿Quién?- preguntó Martina con cara de curiosidad.

-Un viejo amigo- dijo Clara Campoamor.

-Pero si es un amigo tuyo tiene que ser muy viejo - dijo Miguel.

Clara volvió a poner una cara rara.

-Me refiero... no digo que seas taaaan vieja... pero tienes que empezar a aceptar que...

-Que tu ropa está pasada de moda- dijo Martina.

Todos se rieron. Clara Campoamor les miró con una cara de sorpresa.

-¿Qué le pasa a mi ropa?- dijo ella.

- Nada, nada- dijo Raquel. Lo que Miguel quería decir antes de que Martina te interrumpiera es...- le hizo una seña a Miguel.

-Que ya estás un poco atrás en el tiempo- dijo Miguel.

-Jajaja- Clara Campoamor se rió- Ese chiste es muy bueno.

- Emmmm, no es un chiste pero... da igual- respondió Miguel.

Clara puso cara de estar molesta por el comentario de Miguel, pero acabó por no darle mucha importancia.

Entonces llegaron al centro de Pontevedra en 2030. Había muuuuuchos cambios... los edificios eran más altos y grandes. La gente que caminaba sobre lisas aceras llevaba una ropa peculiar, como la de las pelis del futuro. En vez de haber estampados de flores, rayas, topes... todos eran colores monocromáticos en sus prendas. Muchos niños correteaban con juguetes peculiares, como un minirobot que seguía a los pequeños y con conversaba alegremente con ellos.

-Así que esto es el futuro- dijo Clara-. Es muy bonito.

-Pues sí, aparte de bonito es un futuro bastante justo- dijo Clara Campoamor.

-Ojalá fuese así en nuestro tiempo- dijo Pedro.

-Lo será chiquillo, lo será. Todo a su debido tiempo, como bien se dice- dijo Clara Campoamor.

-Pero...¿tú cómo sabes que lo será?- le preguntó Pedro.

-Te recuerdo que soy un fantasma, puedo ir a cualquier época- le respondió Clara.

-Ah, es verdad, ahora tiene más sentido- dijo Pedro.

-¡Pero eso es genial!- añadió Mireya.

- Lo sé, pero también es peligroso- respondió Clara Campoamor.

- ¿Por qué?- dijo Martina intrigada

- Porque en caso de que haya algún percance en el espacio-tiempo en el que estoy, puede que tenga problemas para volver al lugar del que vengo- dijo Clara Campoamor.

Fueron de camino al apartamento del amigo de Clara Campoamor para que les contase cómo sería su futuro.

-Bueno niños, os presento a mi amigo, se llama Juanjo, y os explicará muchas cosas. Después de hablar un buen rato con Juanjo, los niños se quedaron con un par de ideas de lo que dijo.

- Entonces a ver si me quedó claro: ¿las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres, no es así?

-Sí, exacto- dijo el amigo de Clara Campoamor -

- ¿Pero ahora tienen el mismo sueldo en cualquier trabajo?- preguntó Mireya.

-Sí, por suerte.- contestó con amabilidad Juanjo- pero aún hay gente muy mala que no entiende que somos todos iguales y que tenemos los mismos derechos. Es muy triste ver que a estas alturas de la vida existan personas así.

-Sí... es una pena- dijo Mireya, un poco decepcionada.

-Bueno niños, la vida continúa y prefiero que disfrutéis lo poco que os queda de viaje para ver toda la ciudad.

Salieron del apartamento, y se fueron a disfrutar la ciudad. Comieron mucho y fueron a un montón de lugares que nunca podrían haber imaginado.

-¡Wow! ¡Esta hamburguesa está impresionante!- dijo Pedro con una cara de sorpresa muy graciosa. ¿Quieres un poco Clara?

-Lo siento muchacho, pero los fantasmas no podemos comer- le respondió ella.

-Oh, lo siento.

- No pasa nada, ya lo he superado.-respondió.

Después se fueron a las tiendas, y como tenían mucho dinero, compraron un montón de cosas cada uno.

- ¿Qué os parece si vamos a las pistas de skate? Así Martina y yo podremos estrenar los skates que hemos comprado, y además hay unos niños muy guapos...- dijo Clara.

-Jajaja tu siempre con esas ideas, Clarita- dijo Miguel.

-Siiiiii- contestó Clara- yo tengo mucha personalidad.

-Yaaaaa, pero Miguel solo hay uno, o sea que tienes una suerte tremenda de ser mi amiga.

-Bueno niños, aquí todos sois especiales.- dijo Clara Campoamor.

-Menos Pedro- añadió Miguel.

-Nunca entenderé las amistades de los chicos...- dijo Martina.

Miguel se había comprado una PS10, Pedro unas figuritas de chicas de anime, Raquel una camiseta firmada por su youtuber favorito y Mireya una ropa muy bonita. Después de eso casi no les quedaba dinero.

Después de unos días en la ciudad del futuro, llegaron a la conclusión de que la sociedad había avanzado mucho aunque aún quedaba un largo trabajo para mejorar muchas cosas . Como ya era muy tarde, Clara llevó a los chiquillos a su época.

-Bueno chiquillos, es hora de que volváis a vuestra casa . -dijo Clara Campoamor.

-Sí, va a ser mejor .- dijo Raquel.

-Bueno niños , estoy muy contenta de haber podido realizar esto con vosotros , espero que os lo pasarais muy bien- dijo Clara Campoamor.

- Sii ,nos lo hemos pasado muy bien contigo, además, hemos aprendido muchas cosas.

Gracias Clara- dijo Mireya.

-¿Os gusta cómo va a ser vuestro futuro?- preguntó Clara Campoamor.

-No está nada mal , aunque hay muchas cosas que podemos mejorar.

-Eso siempre, pero nunca va a ser un futuro perfecto.- dijo Clara Campoamor, sonriente como siempre.

-Bueno, es hora de que me vaya o desapareceré para siempre.

-¿Por qué?- preguntó Clara.

-Porque el espacio-tiempo tiene sus reglas, pero aún no os puedo contar nada, son temas que tendréis que descubrir vosotros mismos. Es peligroso que lo sepáis ahora, y aún más a esta edad.

-Vale, supongo que tendremos que esperar- dijo Mireya.

-Adiós Clara, te echaremos de menos- dijeron todos a la vez.

-Adiós, yo también os echaré de menos, pequeñajos.

**FIN**